

585099

"Oreja & Rabo"

Por Eduardo Guerrero del Río



En los últimos años, dentro del concierto de una literatura chilena más bien de capa caída, sin duda, el nombre de Pedro Lemebel resulta por constituirse en uno de los escritores con una propuesta de escritura diferente. Eso siempre se agradece. En todo caso, sus inicios en el ámbito artístico están vinculados con las llamadas "instalaciones", ya que en 1987 —junto con Francisco Casas— crea el colectivo "Las yeguas del apocalipsis", desarrollando a partir de ese momento un trabajo plástico, visual y teatral. Entonces, la publicación de sus crónicas a mediados de la década de los noventa ("La esquina es mi corazón", "Loco affa", "De perlas y cicatrices"), sorprende, por un lado. Gratamente. Utiliza un lenguaje directo, punzante a veces, sin pelos en la lengua. Con mucha poesía. De alguna manera, esto mismo volvemos a encontrar en su primera novela, "Tengo miedo torero" (Santiago, Seix Barral, 2001, 217 páginas), aunque ahora con diferentes directrices. Ni más ni menos lo que se novela es el atentado a Augusto Pinochet en 1986.

En función de lo anterior, hay que mencionar que son dos los ejes que se entrecruzan a lo largo de la narración: en primer lugar, una historia de amor homosexual y, en segundo lugar, la historia que protagonizan el propio Pinochet con su esposa. Así, con un narrador en tercera persona que se constituye en una especie de testigo de los acontecimientos, van fluyendo con un envolvente ritmo ambos sucesos. De más está decir que éstos no se encuentran desvinculados uno de otro, al contrario, Carlos —un activo periodista y periodista en la emboscada. A su vez, una historia personal que es, en definitiva, una historia política. Más allá de la circunstancia política que motiva el relato, lo interesante de constatar es la sutura lingüística del texto y cierta irreverencia que es, más bien, un motivo de vida.

Radio Cooperativa como telón de fondo, Lemebel va creando la atmósfera propicia para adentrarse en ambas historias. Lo individual y lo colectivo. Lo amoroso y lo político. Todo esto narrado con un lenguaje provocativo, sin concesiones. Pero que capta la atención del lector de principio a fin. Además, junto a los protagonistas de la novela, van apareciendo circunstancialmente otros secundarios que adornan la farsa criolla; entre ellos, la Lupe, la Fabiola, la Rana, "sus únicas hermanas colas". Esta última, incluso, fue quien le dio a la Loca del Frente "las armas para ganarse la vida bordando servilletas, mantos y sábanas". Por otra parte, hay un cierto tono caricaturesco, carnavalesco. Como si se tratara, en definitiva, de una gran fiesta. Además, como ya se aludió, lo político —tanto en el contenido como en la forma— es un elemento significativo. Imágenes y descripciones dan cuenta de ello; a manera de ejemplo, "la ciudad corría en la ventana como una serpiente de mantas descoloridas por la lluvia". En suma, "Tengo miedo torero" es uno de los títulos de mayor relevancia literaria de este primer semestre de nuestra literatura. Más allá de la circunstancia política que motiva el relato, lo interesante de constatar es la sutura lingüística del texto y cierta irreverencia que es, más bien, un motivo de vida.

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oreja & Rabo" [artículo] Eduardo Guerrero del Río. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile